

Virgo Ther. Dirigat mentes et manus.

Deus autem benedicat et illuminet.

P.PP.IX.

(Pío IX al Director y Redactores de esta Revista en 15 de febrero de 1875).

Abiertas estas asociaciones a las personas de ambos sexos, no pueden menos de dar excelentes frutos. Una gracia toda natural, y que sirve a la mayor gloria de Dios, da a la mujer, más que al hombre, recursos para combatir los más grandes males, para abatir con la palabra el orgullo de la impiedad, para atraer, en fin, los corazones al servicio de Dios. (*León Papa XIII, en su Breve al Obispo de Basilea*).

Fíjense es estas memorables palabras de nuestro amantísimo Padre León XIII, medítenlas con detención, y se convencerán una vez más nuestros lectores de lo admirablemente oportuna, más aún, necesaria que es la Archicofradía teresiana. No sabemos por qué algunas personas, que por otra parte aparentan tener celo por la mayor gloria de Dios, están mal avenida con las asociaciones. En el fondo descubrimos cierto amor propio mal mortificado, que trata de despreciar todo lo que no es suyo, que trata de despreciar todo o que no es suyo, todo lo que no va dirigido por sus cuidados. No les parecen bien a estos tales las congregaciones de mujeres, y menos las de jóvenes, y los que tal hablan vienen a la postre a meterse por sus pecados en medio de lo que antes tanto murmuraron. Hasta nuestra querida y apacible soledad han llegado estas quejas, y hoy, tomando pie del magnifico Breve que Su Santidad acaba de dirigir al Obispo de Basilea y a las asociaciones católicas de Suiza, creemos oportuno hacer algunas consideraciones sobre la importancia y necesidad de estas asociaciones de jóvenes.

Que desde el principio del mundo hasta nuestros días la mujer haya representado un papel importantísimo en todos los grandes sucesos de la humanidad, es un hecho innegable. El paraíso y el Calvario, Eva y María: basta recordar estos nombres para convencerse de esta verdad. La historia de los pueblos y de todas las naciones se sintetiza en la historia de sus mujeres, ya sea bajo el nombre de Madre, ya de hijas, ya de vírgenes o de esposas. Hoy mismo, si se nota algunos síntomas consoladores en algunas naciones que tratan de reconciliarse con la santa Iglesia, no lo dudéis, si atentamente lo observáis, descubriréis en el fondo la mano de la mujer, su piadosa influencia que por fin triunfa de todas las resistencias.

En todas las obras de Dios para regeneración del mundo siempre encontrareis a la mujer que las inicia, las fomenta, las sostiene, las propaga. Quiere el Señor que la que sirvió de instrumento de perdición y muerte en manos de Satanás, sirva de medio de restauración y vida en sus manos.

Por esto Dios, que no abunda en lo superfluo, y que todo lo ha dispuesto en número, peso y medida, al señalar a la mujer este destino, dotola de los medios y de las gracias más adecuadas para llegar a El. Una gracia toda natural, como observar nuestro sapientísimo Padre León XIII, da a la mujer, más que la hombres, recursos para combatir los más grandes males.

Por esto vemos que el error y el vicio no echan raíces donde no tiene a la mujer por cómplice. Y la virtud no se arraiga y florece en los pueblos, en las familias, si no es antes virtuosa la mujer. La misma debilidad da al sexo frágil cierto misterioso poder, que unido a su gracia le presta recursos que no tiene el hombre para combatir el mal. De su debilidad saca fuerzas; de su fragilidad estabilidad y constancia.

Cuando otra cosa no le quedara a la mujer para hacer el bien, halla recursos en su palabra para abatir el orgullo de la impiedad. Y a veces no necesita de la palabra: una sonrisa de desdén es más eficaz que los más elocuentes discursos. La palabra de la mujer, ya hable con el acento de hija, de madre o esposa, reviste tal eficacia que no pueden resistirla los más duros corazones. Como es palabra del corazón, tiene virtud especial para mover corazones.

Pero donde se revela el poder de la mujer es en los atractivos que posee para convertir los corazones al servicio de Dios o del pecado.

Examinad la vida de los grandes criminales, y encontrareis en el principio o fin de su carrera de perdición la influencia de la mujer. Ya se dijo, y es una verdad comprobada por la historia, que no hay hereje sin mujer. Y también apenas hallaréis un gran Santo que no haya trabajado para formarlo alguna mujer con sus oraciones, consejos o ejemplos. Los Agustinos, Crisóstomos, Gregorios y cien otros son ejemplos notabilísimos de esta verdad.

Madres de la Iglesia se ha apellidado con justicia a una multitud innumerable de mujeres ilustres, formando una compañía ilustre al lado de los grandes capitanes del Catolicismo, a los que llamamos Padres de la Iglesia. Y en verdad que difícilmente la Iglesia católica hubiera tenido a Padres tan ilustres si antes no hubiese formado a sus madres, que con su ejemplo, con su palabra y con sus oraciones nos engendraran en Cristo Jesús.

Un ejemplo que comprueba la verdad profunda que encierran las enseñanzas del Vicario de Cristo sobre el particular, lo tenemos a mano en nuestra incomparable Madre y Maestra santa Teresa de Jesús.

¿Quién mejor que Teresa de Jesús combatió con más eficaces recursos al error y al vicio de su tiempo? ¿Qué palabra hubo más contundente y persuasiva para abatir el orgullo de la impiedad que la de Teresa de Jesús? ¿Qué imán más fuerte para atraer los corazones al envicio de Dios que la gran santa Teresa de Jesús? De Teresa de Jesús se ha dicho que más contribuyó ella sola a detener el brío del Protestantismo que todos los grandes teólogos de su tiempo.

Teresa de Jesús con sus escritos logró convertir a un hereje que no pudo refutarlos.

La gracia natural, en fin, de la encantadora Castellana bastó por sí sola a atraer miles de corazones al seguimiento de los difíciles consejos evangélicos en un siglo en que se predicaba que los Mandamientos de Dios eran imposible. Por eso la llamaron robadora de corazones, y que ella sola convirtió más almas a Dios que el Apóstol de las Indias, san Francisco Javier. Y ¿cómo fue esto? Ya lo dice nuestro amantísimo Padre León XIII. Porque una gracia toda natural da a la mujer, más que al hombre, recursos para combatir los más grandes males, para abatir con la palabra el orgullo de la impiedad, para atraer en fin corazones al servicio de Dios. ¿Quién, pues, que tenga celo para la mayor gloria de Dios no procurará que esa gracia, esos recursos, esos atractivos se pongan todos al servicio de Dios, a fin de fomentar sus divinos intereses por todos los medios y modos posibles? Reflexionemos como los malos se valen de este medio para sus infernales intentos, y como en todas sus obras de pecado asocian e inician a la mujer para mejor lograr sus criminales intentos. Desde que Satanás se valió de la mujer para salvarle, no es dudosa ya para los que deseen extender el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo la línea que debe seguir en sus trabajos. Más aún, nos atrevemos a asegurar que sin esta ayuda, sin el concurso de la mujer, el hombre en todos sus trabajos poco bueno podrá hacer jamás.

He ahí, pues, explicados los excelentes resultados de estas asociaciones piadosas cuando el celo de la mayor gloria de Dios sabe inspirarlas, y sostenerlas y vivificarlas el espíritu de oración.

Por esto la Archicofradía teresiana dará siempre opimos frutos de salud, mientras haya almas que cumplan sus sencillas prácticas de cuarto de hora de oración diaria, la visita semanal y la Comunión al mes. Pruébalo quien no lo creyere, o tome consejo de los que hace algún tiempo están probando sus frutos de bendición.

C.

DESDE LA SOLEDAD.

Se acerca ya el día grande, el día feliz de nuestra gran santa; día en que la Iglesia nos recuerda como roto los lazos de su vida mortal por un violento ataque del amor divino voló al cielo el alma pura de la gran Teresa de Jesús. Todos los años nos preguntamos, ¿qué obsequio debemos practicar para merecer en aquel día nuevas bendiciones de la Santa que todo lo puede?

Varias respuestas pueden darse a esta pregunta; pero la más conveniente es sin duda la que nos enseña que la mejor preparación para la fiesta de nuestra Santa es el cumplimiento exacto de nuestras obligaciones, hacer bien lo que hacemos o hacerlo mejor, de un modo mas perfecto. Que no está la perfección del alma en hacer muchas y grandes cosas, sino en hacerlas bien, como Dios manda y quiere. ¿Qué hay, pues, en nuestra conducta que sea menos cristiano, o contrario a la moral cristiana? ¿Qué hay en nuestras palabras que huelga a mundo o vanidad? ¿Qué hay en nuestros pensamientos, en nuestros afectos, que sea desagradable a Dios? Pues para prepararnos a celebrar dignamente la fiesta de la gran Teresa sea este nuestro primero y principal cuidado: examinarnos en la presencia de Dios con sinceridad, demandándole luz y consejo para conocer lo que nos falta de virtud, lo que nos sobra de vicioso.

El Solitario, por su condición y por su misión especial, en dos puntos de examen tan sólo, quiere ayudarnos, prestaros su concurso, y esto son la oración y el celo por los intereses de Jesús; pues si en esto dos puntos nada tiene que reprendernos la conciencia, prueba evidente será que todo anda bien, a la perfección.

¿Qué celo por los intereses de Jesús reina en nuestro corazón?- Examinemos qué obra santa hemos tomado con empeño por propagar entre nuestros amigos y conocidos, haciendo valer a este fin el talento, la posición social, en una palabra, todos los recursos que la providencia ha puesto en nuestra mano. Examinemos cual ha sido nuestra constancia en llevarla a cabo una vez emprendida, y tal vez hallaremos que el cansancio o la pereza, o el respeto humano, o un desengaño, o la calumnia han sido más que suficientes para hacernos desistir y retroceder en el buen camino empezado con tanto entusiasmo al principio. ¡Pero si así fuere! ¡si hubiésemos al menos trabajado algo, un poquito para celar los intereses de Jesús en nosotros o en nuestros prójimos! Podríamos dar gracias a Dios, porque al fin algo hubiéramos hecho. Mas atendida la indiferencia que hoy día reina. El hielo del desamor que se ha apoderado de todos los corazones, de tener es que ni aún este pequeño esfuerzo hayamos hecho, y lo mismo o peor somos este año que el anterior.

Y ¿cuál es la causa de este mal gravísimo? Lo dice con su acostumbrada claridad nuestra seráfica Doctora: todo proviene de que nos hemos desarrimado de la columna de la oración, de que estamos atacados de perlesía o parálisis espiritual, porque no meditamos no hacemos oración.

Hemos caído en aquella gran bestialidad de que tanto se quejaba nuestra animosa Madre, que no sabemos, por no considerarlo, quién es nuestro Padre, nuestro Señor y nuestro Dios; y vueltos los ojos a las criaturas, a lo fugaz, a ello apegamos nuestros corazones, haciéndonos abominables como lo son las cosas que amamos.

Oremos, oremos, hermanos queridos y amantes teresianos, pues sólo la oración puede salvarnos, elevar nuestro corazón, enardecer el celo de los intereses de Cristo Jesús, y darnos perseverancia en el bien obrar.

Con estos propósitos acerquémonos a celebrar la festividad de la Santa de nuestro corazón. Pidamos y ofrezcamos. Pidamos espíritu de oración, pidamos celo ardiente, eficaz, por los intereses de Cristo y ofrezcamos un corazón dócil, generoso; una voluntad pronta, decidida, inquebrantable, de hacer todo lo que haya de dar por resultado práctico la mayor gloria de Dios, el aumento de la Iglesia y salvación de las almas. No olvidemos lo que tantas veces repite nuestra gran Celadora de la honra divina: que más aprecia el Señor un alma que por nuestra oración e industria le ganásemos, que todos los servicios que le podamos hacer.

A ganar almas para Jesús por medio del conocimiento y amor de su Teresa, propagando su devoción y sus escritos, y de esta suerte este año próximo será más fecundo en resultados santos. Y con la oración y las obras estemos seguros de felicitar un día en el cielo a nuestra seráfica Madre, donde os convida.

El Solitario.

IMPORTANTE

A TODOS LOS SUSCRIPTORES DE LA REVISTA TERESIANA AL ENTRAR EN EL SÉPTIMO AÑO.

Podemos hoy revelar a nuestros suscriptores que la obra de mayor gloria de Dios, a la que destinamos, si algo queda de la Revista Teresiana, es la obra de la Compañía de santa Teresa de Jesús, de la que hemos hablado durante este año varias veces a nuestros lectores.

El año pasado estimulábamos su celo con la perspectiva de esta obra: hoy que ya está más consolidada, y que en este año confiamos que con el favor de Dios ha de dar ya sus frutos de salud y regeneración social en el pueblo español, con mayor motivo creemos tener derecho a rogarles que no vengan solos al renovar la suscripción, que procuren que otro amigo y suscriptor les acompañe, y así contribuirán de un modo indirecto, si bien no menos eficaz, al fomento y sostén de tan grande obra.

Todos los principios son penosos, dice nuestra experimentada Doctora santa Teresa de Jesús, y si en alguna obra hemos visto esto es en la que nos ocupa. El infierno, barruntando sin duda los frutos copiosos de salvación que ha de dar, hubiese querido arrancarla de raíz; y por cierto que lo ha probado por todos los medios: contradicción de buenos y de malos ha tenido que sostener rudísima; pero ¿qué pueden todos los poderes del infierno contra Dios? ¿Qué puede Satán contra la invencible capitana Teresa de Jesús? Nada que no ceda a su mayor deshonra.

Repitamos, pues, hoy con más encarecimiento, ya que con doble motivo, pues no solo es el sostén de la obra en sí, sino el nuevo colegio nos acarrea hoy grandes dispendios, lo mismo que decíamos el año pasado: "No vengan solo nuestros queridos suscriptores renovar en el séptimo año su suscripción a la Revista Teresiana; busquen uno o más suscriptores que les acompañen. Así harán dos grandes bienes: primero, propagar la devoción de la Santa, de condición agradecidísima, Teresa de Jesús; y segundo, construir al sostén y perfeccionamiento de una obra que, llevada a cabo con el favor de Dios, es la que más y mejor ha de hacer conocer y amar a Jesús de Teresa por medio de Teresa de Jesús."

E. de O.

COLEGIO DE SANTA TERESA DE JESÚS EN JESÚS DE TORTOSA

Este mes con el favor de Dios pensamos emprender otra vez las obras, y no levantar mano hasta tener una parte, la menor por cierto, concluida y puesta en estado de entrar como puedan las de la Compañía de santa Teresa de Jesús. Para lograr nuestro intento dos cosas son necesarias de parte de los amantes de la gran Santa y agradecida Virgen Teresa de Jesús, y es que continúen favoreciéndonos con sus oraciones y limosnas. No cesen las oraciones para que no falte la bendición del cielo sobre una obra que ha de dar tanta gloria a Dios, pues su fin no es otro que extender el reinado del conocimiento y amor de Cristo Jesús, María, José y Teresa por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio en el mayor grado posible.

No cesen las limosnas, pues habiendo emprendido la obra en mayor escala que no pensábamos en un principio, necesitamos más caudales que los que habíamos fijado. Todo cederá a la mayor gloria de Dios. Para satisfacción de los bienhechores debemos decirles que ya ofrecen la Comunión por sus necesidades espirituales y temporales todas las de la Compañía de santa TERSA de Jesús, todos los meses, y la Misa del día 15 se ofrece por esta misma intención. Oigan Jesús y su Teresa las plegarias que se les dirijan, y todos los bienhechores de esta obra de mayor gloria de Dios reportarán aún en vida el ciento por uno, y después la patria celestial, donde cantaremos eternamente con nuestras amantísimas Madres las misericordias del Señor eternamente.

E. de O.

¡HASTA LOS MILITARES!

Hace algunas tardes que desde Tortosa me salí paseando al nuevo convento de Carmelitas Descalzas de Jesús.

Andando en compañía de un amigo por las frondosas y amenas orillas del Ebro, departíamos amigablemente acerca del movimiento teresiano que en todas partes se está observando.

- ¿No le ves? Me decía. Como personas que lo entiende bien, santa Teresa procura coger en sus amorosas redes a las doncellas españolas, y por su medio trata de inocular, y lo está ya verificando, su amor junto con el de Jesús en todas las clases de la sociedad.

- Si toda la sociedad estuviese bien penetrada de este espíritu teresiano, ¿crees que no tendríamos mucho adelantado para nuestra regeneración social?

- Claro está. Yo lo he dicho muchas veces. Supongamos que todas las jóvenes españolas son teresianas; que todas cumplen con lo que prescribe el reglamento de la Archicofradía, pero, sobre todo, son constantes y asiduas en hacer todos los días su ratito de oración: ¿no es verdad que el espíritu se dilata de consuelo al considerar los bienhechores resultados que con esto toda la sociedad reportaría?

- Pues a esto aspira la Archicofradía, y no debe darse por satisfecha hasta que esto llegue a conseguir, repuse yo.

- Y lo conseguirá, ¡lo conseguirá! siendo este el empeño de aquella Mujer que ya cuando vivía no había cosa que alcanzar no pudiese, exclamó mi teresiano amigo.

- ¡Gran gloria para la Archicofradía sería esa! ¡Ojalá podamos saludar bien pronto la aurora de ese glorioso día!

- Pues no lo dudes, decía mi amigo: si algo hay de fuerte, de poderoso, de omnipotente en el mundo de las almas, es la oración; y si algo hay de fuerte, de poderoso, de omnipotente en el mundo de los cuerpos, es la debilidad de la mujer. Júntame ahora tú estas dos fuerzas, o mejor, estas dos omnipotencia en una sola, y dime si hay nada imposible para la mujer que ora.

Hablando de esta suerte llegamos, casi sin advertirlo, a la entrada del camino que, dejada la carretera, conduce inmediatamente al convento de las Carmelitas.

Yo he pasado muchas veces en coche por esa carretera, desde la cual se ve el convento, fundado hace poco; y siempre me ha agradado estudiar la clase de sentimientos que su vista despertaba en el alma de los viajeros.

Si estos eran como debían ser todos los españoles, dedicaban un recuerdo de simpatía y aprecio a las monjitas de santa Teresa; y sólo sentimientos de paz, de dulzura y de piedad cristiana venían a llenar los corazones todos, santamente impresionados por la vista de aquellas toscas paredes donde viven los únicos ángeles que nos quedan en la tierra, viviendo la vida de los cielos.

Si los viajeros eran gente despreocupada, quiero decir preocupada con las más necias y torpes preocupaciones contra todo lo venerable que hay en la tierra; entonces el recuerdo de las religiosas de santa Teresa venía a ser para ellos un torcedor insufrible, del cual procuraba inútilmente librarse, ora lamentando con hipócrita compasión el retiro y apartamiento de las pobres monjas, ora maldiciendo de la vida ociosa y antisocial de tales mujeres.

Para los buenos, es la vista del nuevo convento motivo de consuelo y germen de sentimientos piadosos; para los otros no viene a ser otra cosa, en el fondo, que la voz del remordimiento y el grito de la conciencia, lanzado desde el abismo de la más vergonzosa de las servidumbres.

Mas tornando a lo que decía, llegamos cerca del convento, cuando bajo el dintel de la puerta vimos dos o tres oficiales de tropa.

- ¿Qué será esto? Nos dijimos. ¿Acaso pasará algo de nuevo? Cuando hemos llegado cerca del edificio, hemos quedado gratamente sorprendidos al ver a un capitán que, metida la cabeza en el hueco del torno, estaba hablando con manifiesto agrado y vivo interés con las Religiosas.

Vamos, se conoce que la cosa no lleva malicia, nos hemos dicho nosotros: santa Teresa tenía hermanos militares, y bizarros militares, a quienes se complacía escribir cartas tan cariñosas como edificantes. Acaso este capitán siente que su corazón se enternece y se mejora al recuerdo de una tía o hermana Carmelita.

Y así era la verdad. Después de algunos momentos, vimos al arrogante joven recibir por el torno un paquetito de escapularios de Nuestra Señora del Carmen y de santa Teresa, que le hemos visto guardar cuidadosamente, no sin dar antes las más expresivas gracias a las Religiosas con frases las más corteses y finas.

Al salir del convento, se han dirigido a nosotros los militares para saludarnos, y el capitán, cuyo semblante mostraba bien claramente las suaves emociones de su alma, se ha complacido en contarnos como tiene una hermanita en las Carmelitas de Zaragoza, por quien acababa de preguntar a aquellas Religiosas, que la conocen y estiman no poco.

Los militares, después de entretenerse algún tanto contemplando el bien situado convento y las obras del majestuoso edificio que a su lado se está levantando con destino a la Compañía de Santa Teresa, se han alejado de nosotros, dándonos con su visita motivo para reanudar el hilo de nuestras anteriores meditaciones.

- ¡Lo que decíamos antes! Ha observado mi compañero: hasta los militares tengo para mí que serán lo que deben ser, merced a la propagación del espíritu teresiano.

- ¿Y quién lo duda? He dicho yo. ¿Acaso los militares no tienen madres, esposas, hermanas, sobrinas?...

Y entonces a mi amigo le he contado lo que no hace mucho tiempo nos pasó con un bizarro militar que tuvimos alojado en casa. Como este señor hubiese entrado en una sala donde colgado de la pared había un lienzo con la imagen de santa Teresa de Jesús, al levantar los ojos y ver la hechizadora belleza de la Santa, arrobada en amoroso éxtasis, fuera de sí por el asombro de su alma exclamó: - "¡He aquí una cosa que me cautiva!"

- ¿De veras? Le dijimos sonriéndonos.

Tan de veras (contestó) que no quiero salirme de esta casa sin llevarme conmigo esta imagen. Pienso en mi madrecita que se llamaba Teresa, y en mi esposa, y... Vamos, le repito a V. que no me voy sin ella.

- Pero es que nosotros la queremos también mucho.

¿Y qué importa? Díganme ustedes cuánto vale, y ustedes se harán con otra semejante.

- ¡Bravo, señor militar! Le felicito a V. por su devoción a la Santa, le dije yo.

- Pues ya lo creo. Y voy a probar esta devoción, que lo es de toda mi familia, haciendo venir aquí, aunque sea a toda mi compañía, para conquistar a viva fuerza esta preciosísima imagen. ¡Lo contenta que iba a hacer a mi esposa!

Luego después de desahogar de esta suerte su devoción a la encantadora Santa, quiso saber nuestro buen militar cuánto le costaría una imagen como la que teníamos, para encargarla enseguida. Afortunadamente teníamos algunas copias fotográficas de la misma imagen, con las cuales pudimos obsequiarle y acceder en parte a sus deseos.

Mi amigo, a quien costaba este sucedido, manifestó regocijarse no poco con la entusiasta devoción del militar, y agradecido a mi relación, no dudó en hacerme gracia de otra que tiene el mismo sabor y que yo me apresuro a comunicarla a mis queridos lectores.

Estando sentados en el banco de piedra adherido a la misma pared del convento, y respirando el fresco ambiente de la tarde, mi amigo empezó de esta manera:

- "Yo no diré su nombre, porque no es necesario; pero sí diré que acaba de venir de la América, en donde ha luchado por la Madre patria. Con esto comprenderás que me refiero también a un militar, tan bravo como virtuoso, en el día de hoy.

"Dicho militar tenía en un convento de Carmelitas Descalzas de la Península una hermanita a quien había profesado siempre el más tierno cariño, y de quien era correspondido de la manera que saben hacerlo las hijas de Teresa.

"Mucho tiempo hacía que el militar nada sabía de su hermana la monja.

"¿Se habrá muerto? Decía. No, no puede ser, porque me hubieran comunicado la triste nueva.

"Pasaron algunos días, y el militar tuvo un ensueño extraño.

"En medio de las vaporosas y fantásticas creaciones de su sueño, se destacaba una figura. La radiante blancura que la envolvía como una aureola de luz atrajo poderosamente sus miradas.

"El la contempló con arrobamiento, y su asombro subió de punto al ver que extendiendo con gracia y dignidad una mano, le llamó, diciendo: - Ven.

"Pero a pocos días tuvo otro ensueño, y la misma figura, el mismo resplandor, la misma actitud, la misma misteriosa palabra, vinieron a impresionar su corazón y su alma, de suerte que al recordarlo a la mañana siguiente y pensando en ello por más tiempo, ya exclamó:

- ¡Esto es muy extraño!

"Mas no acabó aquí todo. Otra noche se le apareció en sueños la misma visión. Sí, era ella, la misma que viera en otras noches, con su misma blancura, con el mismo soberano atractivo, con la misma noble y distinguida actitud, con la misma melodiosa palabra.

"Entonces, al despertar, puso el joven oficial a pensar seriamente en lo que podría ser aquello.

"Y pensó que en la Península tenía una hermanita Religiosa, tan buena, tan pura y angelical como tierna y cariñosa.

"¡Si me estará llamando mi hermanita! Se pregunto a sí mismo.

"Y entrando en el abismo de su conciencia, a la luz de los santos recuerdos y ejemplos de su amada Carmelita, descubrió allá dentro cosas que eran preciso abandonar.

"- Sí, sí, me dice que venga, que vaya a la Península, que deje la América (exclamó el joven militar). Tres veces me lo ha dicho. La voy a obedecer.

"Y dejando la América ha llegado bueno y salvo a la Península, donde se halla al presente.

- "¿Y ha visto a su hermanita, la Religiosa? Pregunté a esta sazón a mi amigo.

- "No, no pudo ver a su hermanita al llegar a España, porque hacía poco tiempo que había muerto. Pero el joven militar, el hermano cariñoso quiso saber el día que había muerto; y

¿sabes tú el día que murió?... Pues fue el mismo en que por primera vez se le apareció en sueños aquella misteriosa figura, que sin duda no era otra que su hermanita que desde el cielo velaba por la salvación de su hermano.

"Hoy está éste en el buen camino, pronto a enlazarse con una joven cristiana y digna que tiene también a gran honra el llamarse hija de María y Teresa de Jesús."

Así concluyó mi amigo. Yo le di las gracias por la interesante relación que me acababa de hacer.

Y tomando otra vez la orilla del Ebro regresamos a la ciudad, con el alma llena de las más santas y deliciosas impresiones.

J. A. Y A.

LA HIJA DE JEFTÉ Y LA VIRGEN CRISTIANA,

Sermón predicado por el abate José Lemann¹, en presencia de Su Eminencia el cardenal Caverot, arzobispo de Lyon, con motivo de la profesión de una joven del Oriente en el Carmelo del Sagrado Corazón, de Ecully, parroquia situada a las puerta de dicha ciudad.

Eminencia,
Querida hija,
Hermanos:

¡Qué contraste voy a presentaros! Un día dejabanse oír gritos de dolor u lamentaciones en la montaña de Judea... Veíase al mismo tiempo un tropel errante de doncellas de rostro melancólico y andar abatido.

¿Qué significaban esos gritos de dolor y esos sollozos que resonaban en las montañas de Judea?

Era, responde la Escritura, la hija de Jefté que se había ido con sus compañeras y amigas, y que lloraba su virginidad en las montañas, *flebat virginitatem suam in montibus*.

¿Cómo, pues, podían llorar esas hijas de Israel lo que es tan bello: la conservación de la flor de la virginidad? ¡Ah! Es que el Mesías no había venido aún. Era esperado, y cada familia de Israel aspiraba a la honra de darle nacimiento, cada flor aspiraba a cambiarse en fruto! He ahí por qué la hija de Jefté lloraba su virginidad forzada.

Penetremos ahora en un claustro cristiano, vamos a otra montaña de Judea, el Carmelo. De nuevo se nos presentan vírgenes. Pero ¡qué contraste con la tropa errante que conducía la hija de Jefté! En esta nueva falange no es ya el abatimiento el que reina, sino la alegría; no son los sollozos, sino el entusiasmo de permanecer virgen. ¡Qué paz en esos rostros! ¡qué dignidad y ligereza en el andar! ¿Quién conduce, pues, a ese nuevo coro de vírgenes?... ¡María, la Reina del Carmelo!

¿Y de dónde proviene esa transformación? ¿de donde proviene que allí donde se juzgaba que había deshonra, se encuentre ahora que hay honra, la honra de ser virgen? ¡Ah! Es que el Mesías ha venido. Jesús, rey de los Ángeles, habita entre nosotros. Para dar honra y festejar al rey de los ángeles, la pobre naturaleza humana aspira a hacerse angélica; para él flores quiere seguir siendo flores!

Querida hija, -Mariam del Carmelo, como os llaman, - sois del Oriente, de ese país que vio correr las lagrimas de la hija de Jefté. Mas vos, dichosa niña, predestinada a formar parte del coro virginal de María, venís, en la montaña del Carmelo, a regocijaros de ser virgen. Al voto forzado y sangriento de la hija de Jefté, oponéis el voto voluntario y pacífico de la joven cristiana.

¡Cuán bella es vuestra porción, oh hija mía!

En efecto, vez los celestiales privilegios que de hoy más pertenecen a la virginidad. No quiero más que anunciarlos; con vuestras compañeras, en las soledades del Carmelo, bien sabréis profundizarlo.

¹ Sabido es que este respetable sacerdote, lo mismo que un hermano suyo que también lo es, ambos convertidos del judaísmo, consumen su vida en la obra de la entrada del antiguo puebl de Dios en la verdadera tierra de promisión.

La virginidad es, en primer lugar, la resolución o la prosecución de la incorruptibilidad, aun en medio de una carne corruptible. ¡Cuán grande es esto y cuán noble! "Todo se corrompe en torno mío, y aun en mí, pero no yo! Yo tiendo hacia la incorruptibilidad." ¡Cuán bello y atrevido es esto! En otro tiempo, los patriarcas, en Oriente, miraban las estrellas para compararla con ella su numerosa posteridad; pero vos las miráis para pedir a Dios su brillo en vuestra virginidad. ¡Una mirada de estrella! ¡Tender hacia la incorruptibilidad!

La virginidad es, en segundo lugar, una soledad para ocuparse de las cosas de Dios. El fin, en efecto, de la virginidad es la contemplación. Permanece una virgen para meditar, para contemplar. Es el verdadero motivo de los claustros y de los monasterios. Para defender los claustros y los monasterios se alegan a menudo razones de economía y de conveniencias sociales que tienen su valor, sin duda, pero que no son las verdaderas razones. La verdadera razón, la que santo Tomás ha escrito en las páginas de su Suma, es que: para entregarse más libremente a la meditación de las cosas divinas y eternas, es menester una inteligencia incorruptible en medio de los sentidos inclinados y movidos a temor. Dios es digno, hermanos míos, de que una Carmelita que sube al Carmelo para contemplarle más de cerca que vosotros, sea virgen, sea solitaria; he ahí por qué la contemplación quiere tener por hermana a la virginidad. ¡La virginidad es introductora en la región de la luz!...

¡Oh hijas mías! Vuestras meditaciones, de hoy más serán más suaves, más favorecidas, más recompensadas, apoyadas como van a estar en el voto de virginidad!

En tercer lugar, la virginidad es una semejanza con los Ángeles. Tiene algo de celestial. Sí, dice san Bernardo, un alma virgen es por virtud lo que el ángel por naturaleza. Hay más dicha en la castidad del ángel, más valor en la de la joven virgen.

La virginidad es, en cuanto lugar, la belleza ideal en su más alta expresión. ¡Cuán bella es un alma pura, un alma virgen! Nuestro señor le hizo ver una a santa Catalina, y esta la encontró tan hermosa, que dijo. Señor, si no supiese que no hay sino un Dios, creería que esta es uno. La imagen de Dios se refleja en un alma pura como el sol en el agua. Por tanto, uno de los místicos más seguros del siglo XVII, definiendo la virginidad, dice: que es una participación de la sustancia de Dios, espiritual y simple, pero esplendente en belleza. El ser de Dios es simple, esplendente en belleza; y la virginidad también. ¿No es, en efecto, la virginidad la más encantadora simplicidad?

Y así, prosecución de la incorruptibilidad, soledad para meditar las cosas divinas y eternas, semejanza con los Ángeles, participación de la simplicidad del mismo Ser divino, tal es la naturaleza o el brillo de la virginidad cristiana. ¡Ah! ¡la hija de Jefté no tuvo siquiera sospecha de ello!

Pero he aquí una sorpresa preparada por la eterna sabiduría.

La hija de Jefté lloraba, pues, en las montañas, porque no había de ser ni esposa ni madre. ¡Pues bien! Dios a cuidado y dispuesto que, en la virginidad cristiana, el título de esposa y las dulzuras de la maternidad no estén ausentes.

Sí, el ángel que se ha encerrado toda su vida en un claustro es también esposa y madre. Pues la virginidad cristiana no es ni fría ni estéril, sino abrasada y fecunda como el amor, y ese amor es el himeneo espiritual del alma con Dios: ¡es el Amado, es Jesús preferido a todos los demás esposos! Un día el Esposo de las vírgenes, abordando a santa Teresa bajo las facciones de un niño, le dijo: "¿Cómo te llamas? - Yo me llamo Teresa de Jesús.- ¡Pues bien! Yo soy Jesús de Teresa." Y no solo es esposa la virgen cristiana, sino que también tiene la abnegación de una madre. La madre trae al mundo; la virgen cristiana lleva al cielo; es madre por la parte del cielo, madre de las almas salvadas por sus oraciones, por su holocausto, por su inmolación. ¡Oh! ¡cuán bello es ver a una virgen contemplativa vuelta de su éxtasis de la mañana en que se ha sumido antes del alba del día, vuelta de su éxtasis de la contemplación, comenzar, inmediatamente después, otro éxtasis del lado del prójimo, por medio de la caridad! ¿Qué es, en efecto, yo os lo pregunto, el éxtasis? Éxtasis, palabra derivada del griego, significa salir de sí, olvidarse de sí. Uno está en éxtasis cuando el alma olvida momentáneamente su cuerpo y sale de su estrecha personalidad por un objeto que la apasiona, que la arropa, que la arrebató... ¡Vírgenes del Carmelo, vosotras, pues, estabais en éxtasis esta mañana, en la contemplación de la belleza eterna que os sonreía, os arrobaba. Os transportaba; y cuando ese éxtasis cesó por orden de la regla, caísteis en otro, del lado del prójimo: olvidándoos de vosotras mismas por el prójimo, ofreciéndoos en holocausto, inmolándoos por un pobre pecador que habían recomendado a vuestras oraciones, ¡y le salvasteis! Su madre lo había traído al mundo, ¡Y vosotras le lleváis al cielo! ¡Vosotras también sois su madre! Tal es el papel fecundo de la virginidad contemplativa. ¡Oh! Hija de Jefté, no, estoy seguro de ello, no lloraríais ya, si os fuese dado volver a pasar por nuestras montañas,

por el Carmelo; no lloraríais ya al divisa en la corona de las vírgenes , al lado de las blancas flores de la virginidad, los maduros frutos de la maternidad!

Y ahora, o hija mía, mi pequeñas Mariam del Carmelo, escuchad. Elévese toda vuestra vida, desde lo más hondo de vuestro corazón, un éxtasis de gratitud hacia Nuestra Señora del Carmen. Pues ese sublime destino que acabo de describir ¿a quién se lo debéis, después del Corazón de Jesús, sino a nuestra Señora del Carmen?

Ella es la reina del claustro y de las vírgenes. Ella misma fue el claustro virginal de Jesús, cuando le poseía en su corazón por medio de la Encarnación,- el claustro de Dios, como la llama un doctor de la Edad Media, *Clastrum Dei*, - y ahora sigue siendo para las vírgenes su empalizada de azucenas. La virginidad es la prosecución de la incorruptibilidad; ella preserva a las vírgenes de todo cuanto recuerda la corrupción. La virginidad es una soledad para meditar, para contemplar; ella es su guía y también su reposo en las espléndidas pero arduas subidas de la contemplación. La virginidad es una semejanza con los Ángeles; ella es la que traza afortunada esa semejanza. La virginidad es una participación de la simplicidad del Ser divino; Ella es el nudo de esas dos simplicidades, la simplicidad divina y la simplicidad virginal. ¡Oh hija mía! Amaréis, pues, y serviréis a esa buena Madre y dulce Reina, como Ella quiere ser amada y servida en el Carmelo. ¡Ah! Retened esta última figura de la Biblia: En vuestro Oriente, en medio de esas montañas en que lloró, la hija de Jefté, existe un árbol, de hermoso aspecto, contra el cual la infortunada Virgen tuvo que apoyar su fatigada cabeza; y ese árbol, en la transfiguración de la virginidad, ha llegado a ser el símbolo de María, el terebinto. "Extendí mis ramas como el terebinto; y mis ramas son ramas de honor y de gracia. *Ego quasi therebinthus extendi ramos meos, et rami mei honoris et gratiae.*" ¡Pues bien! ¡para ese terebinto que es la gloriosa Virgen María en medio de este pequeño Carmelo, llegad a ser, o hija mía, una de las ramas de honor y de gracia!

Permítame Vuestra Eminencia prolongar hasta Vos esa graciosa figura bíblica. El cielo os ha dado una nobilísima estatua, una maravillosa lozanía; en el orden intelectual y moral, grandes miras y rectitud de intención. Vuestras obras en esta diócesis son considerables, pues a todo se extienden y a todo dan sombra. Lícito os es, pues, decir con la Santísima Virgen, vuestra inspiradora: Extendí mis ramas, como el terebinto; y mis ramas son ramas de honor y de gracia. De honor, a causa de cuanto habéis hecho por la verdad; de gracia, a causa de cuanto habéis hecho por la caridad. Este nuevo pequeño Carmelo es una rama de esa caridad. Ojalá pueda, Eminencia, bajo vuestra preciosa bendición, crecer, desarrollarse y siempre glorificaros.

A UNA MONJA.

Blanca paloma inocente,
Cuya plegaria ferviente
Se eleva tierna al Señor,
Tú en el claustro, dulcemente,
Vives sin terreno amor.

Tú, ya muerta para el mundo,
Y en santo asilo enterrada,
Buscas, del mal apartada,
Otra vida, otra morada,
De fe con ardor profundo.

Tú eres cual cándida flor,
Velada a los huracanes
De este mundo corruptor,
Y creces, libre de afanes,
Cuidada por el Señor.

Esos mil duros cerrojos
Tras los cuales te contemplo
Rogando al cielo de hinojos,
te defienden en el templo

De tormentos y de enojos.

Y el hombre, al mirarte hermosa,
Cree que mundana pasión
Hará tu vida enojosa...
¡cuál se engaña!...ser la esposa
del Eterno es tu ambición.

Sí; que en tu retiro orando,
Nada codicias del suelo;
Y en nubes de incienso blando,
Vas tu plegaria elevando,
Cual tu corazón al cielo.

Y el amor de tus amores
Hace que descienda pío
Sobre tu alma sus favores,
Como el placido rocío
Sobre el cáliz de las flores.

Feliz tu, feliz mil veces
Que puedes en dulce calma

Alzar al Señor tus preces,
Sin que del engaño tu alma
Bebe en el mundo las heces.

¿Y qué encuentra por ventura
el hombre en el triste mundo
en donde vivir procura?
A un instante de dulzura,
años de dolor profundo.

¡Y así te llama infeliz!...
y piensa que en ese claustro
pierdes ¡oh flor! Tu matiz:
¡ah! No; libre del austro
creces tranquila y feliz.

¿Qué puede darte este mundo
con su mentido placer?
A la dicha de un segundo,
Inmenso dolor profundo
Y continuo padecer.

¡El mundo!... El mundo traidor
no era digno de tu amor:
tú buscabas un amante
de amor eterno y constante,
y elegiste al Señor.

Supiste que los amores
Del mundo en que no caminas
Eran ¡ay! como las flores:
Pasajeros sus olores,
Y constantes sus espinas.

Y buscando amor interno
Sin espinas punzadoras,
Te uniste al Ser Eterno,
Esposo que te ama tierno
Al mirar que tú le adoras.

Y viendo a Dios, que es el colmo
De toda dicha cumplida,
Dentro tu celda escondida,
Vives por El defendida,
Cual la yedra junto al olmo.

Los amantes de la tierra

Tienen amor de un instante:
Dios es el amor constante,
El esposo siempre amante
Donde tu dicha se encierra.

Dicen que brinda placeres
El mundo dulces y extraños;
Para las pobres mujeres
Sólo tiene padeceres,
Rigor, injusticia y daño.

Sólo tiene para el ser
Que en Dios ve sus esperanzas
Y en la virtud su placer,
Seductoras asechanzas
Que le aparten del deber.

Tiene para el vicio tronos,
Disculpa, halagos, pasión;
Para el recto corazón
Que se entrega a la oración,
Venganza, burla y enconos.

¡Y puede en un mundo insano
que el vicio aplaude y ensalza
y es de la virtud tirano,
vivir un ser dulce, humano,
que a Dios sus plegarias alza!

No; la modesta virtud
Busca en un sitio apartado,
La humildad y la quietud:
Busca la eterna salud
A la piedad entregado.

Por eso tú del ruido,
Monja feliz, separada,
Y en ese claustro enterrada,
Buscas del mundo apartada,
En Dios tu placer cumplido.

Vive en él, tú que el consuelo
Buscas en Dios y la calma;
Y al espirar en el suelo,
Sus alas tenderá el alma
Para remontarse al cielo.

Niceto de Zamacois.

CULTOS A SANTA TERESA DE JESÚS.

Son en extremo consoladoras las reseñas que recibimos de la fiesta de la Transverberación del corazón de nuestra seráfica Doctora. No solo Alba de Tormes, donde se celebró un solemne triduo presidido por el Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca, tan entusiasta por la gloria de la gran Heroína española; no solo Tortosa, donde los peregrinos teresianos hicieron solemne función mañana y tarde recordando el viaje del año anterior, sino Alicante y otros puntos se han distinguido en probar su amor a la gran Santa por medio de numerosas

Comunión y panegíricos que hacen esperar días mejores para nuestra desventurada patria. Premie la gran Santa tantos desvelos, y sea su intercesión bastante poderosa para trocar su misericordia las iras del Señor.

Tortosa.- El día 27 de Agosto, fiesta de la Transverberación del Corazón de la santa Madre, las jóvenes católicas celebraron por la mañana misa y Comunión con plática pro D. Manuel Domingo Sol. Por la tarde, expuesta la D. M., se cantó solemne Trisagio, después predicó el Pbro. Don Agustín Pauli, recordando en a su discurso lo más notable que en la peregrinación del pasado año fue objeto de su admiración y reverencia, parándose a estudiar y reflexionar sobre el Corazón transverberado y espinado de la Santa: finalizó la función con la reserva y bendición del Santísimo.

Jesús (Tortosa).- En el mismo día las Rdas. Carmelitas obsequiaron al Corazón de su santa Madre con misa cantada y sermón por el Rdo. Prior de Mora de Ebro, hoy capellán de este convento.

La Palma.- (Tortosa) El día 16 de Agosto hízose solemne fiesta a una devota imagen de nuestra gran Santa con motivo de su solemne entrada y toma de posesión de dicho pueblo. Predicó El Director de la Revista Teresiana, logrando entusiasmar a todo aquel pueblo religioso y en especial a las hijas de la gran Teresa. Vistiéronse a este fin muchas niñas de doctoras y otras de Angelitos que recitaron sentidos versos y alfombraban con flores las calles del tránsito de la Robadora de corazones.

Jesús y su Teresa premie tanta fe y celo por obsequiar a la Santa a la cual aseguró un día el Señor que hubiera criado el mundo solo por honrarla.

NUEVAS INSTALACIONES DE LA ARCHICOFRADÍA TERESIANA.

Masroig.- El domingo de 18 de Agosto instalóse con toda solemnidad la Archicofradía Teresiana en esta villa, predicando en las solemnes funciones que a este fin se celebraron mañana y tarde el fundador de dicha Asociación. Las jóvenes dieron pruebas de su fe y religiosidad y amor a María y Teresa de Jesús cuando despreciando el respeto humano y las burlas de gente mal avenida con todo lo que esparce el buen olor de Cristo, hicieron su protesta de fe delante de todo el pueblo, después de haber asistido a la Comunión general. Prospere el Señor tan buenas disposiciones, que secundadas por el celo de su digno Cura Párroco y Sacerdotes han de dar grandes frutos de santidad con la bendición de Jesús y su Teresa, que no les ha de faltar.

Coria.- Se ha instalado en esta capital de Diócesis la Archicofradía Teresiana, merced al celo de su teresiano Deán D. Nicolás Pasalodos, peregrino teresiano en la primera que se hizo en obsequio de la gran Santa.

Logrosan.- A estas horas estarán probablemente instalada la Archicofradía en este religioso pueblo, gracias a los desvelos de su digno Cura Párroco.

EJERCICIOS ESPIRITUALES DE LAS HIJAS DE MARÍA INMACULADA Y SANTA TERESA DE JESÚS

Castellfort.- He ahí uno de los pueblos donde más se ama a la Heroína española, donde la Santa de nuestro corazón tiene almas apasionadas en extremo. Pruébalo en primer lugar el que no hay una joven siquiera que no sea hija de María y Teresa de Jesús, y en segundo lugar el fruto copioso que se ha sacado de los santos ejercicios que tuvieron lugar del 10 al 14 de junio. Además su numerosa escuela dominical, donde hay más de noventa jóvenes que un año atrás la mayor parte no sabía leer, y hoy leen con bastante corrección; y su valiente Rebañito, que cuenta cerca de doscientas niñas muy animosas en su mayor parte, son la mejor esperanza y bello porvenir de esta parroquia, merced al celo de su Cura Párroco y coadjutor. Prospere Jesús y su Teresa tan santas

obras, y los buenos propósitos que con su bendición han hecho brotar en el corazón de las jóvenes católicas por primera vez durante estos días de salud. Las ejercitaron el Director de la Revista, D. Andrés Segura, y Manuel Ferrer, Pbro.

Villafranca del Cid.- Por segunda vez han tenido la dicha de ejercitarse espiritualmente las animosas jóvenes de esta villa, siendo muy notable la concurrencia, recogimiento y silencio de las doscientas teresianas en los días mas pesados del año por ser el tiempo de la siega y de la trilla. Mucho nos prometemos de los generosos alientos de estas jóvenes, que secundados por el celo de su Cura Párroco y sacerdotes coadjutores han de dar por resultado la regeneración completa de la población. El rebañito entusiasta y enamorado del Niño Jesús, y la escuela dominical que luego se abrirá, contribuirán no poco a completar este cambio. Dirigieron los ejercicios el director de la Revista y D. Antonio Miralles, Pbro. De Benasal.

PEREGRINACIÓN A ROMA,

Los deseos que animaban a la Juventud católica de Cataluña cuando se dirigió a sus hermanos de España, invitándolas a visitar al Papa cautivo, van realizándose, siendo de esperar queden colmados. Por de pronto el Episcopado entero con voz unánime se asocia a tan laudable pensamiento y lo bendice, deseando sea secundado con vigor por todos los fieles y procurando de su parte la valiosa intervención que le compete. Todos los reverendos Obispos dejan entrever su deseo de asistir a la peregrinación, y varios de entre ellos, a quienes les será más factible realizarlo, indican que formarán parte de ella, yendo a la cabeza de su grey.

Recomendamos la lectura de las siguientes circulares que publica la Junta central de peregrinación:

Atendido el número considerable de peregrinos que a pesar de haber solicitado pasaje no han remitido aún su importe, y el no menor de personas que se han acercado a esta Junta solicitando la inscripción en la lista de romeros después de transcurrida la fecha para la admisión, de acuerdo con los propietarios del vapor Santiago, se prorroga dicho plazo irremisiblemente hasta el día 30 del corriente.

Encarecemos sobremanera a todas las junta, corporaciones y particulares, la urgencia en remitir a esta Secretaría las listas de peregrinos y el importe de los pasajes, puesto que insiguendo lo dicho en nuestra circular, primero se darán los camarotes y puestos de segunda clase por riguroso orden de fecha del pago del pasaje, y dolería a esta Junta no poder satisfacer los deseos de las personas que por omisión o retardo no pudieran encontrar ya cabida en el vapor Santiago, cuya plazas, especialmente las de primera clase, escasearán muy en breve. Además: de saber aproximado el numero de romeros depende el que esta Junta pueda comprometer algún otro buque, lo cual sería imposible en los últimos momentos.

Si la experiencia de las peregrinaciones de 1876 a 1877 ha de ser norma para la presente, esta promete ser numerosísima; ya que aquellas respectivamente día por día no habían logrado tener despachados tantos pasajes como tenemos, gracias a Dios, nosotros en esta fecha; pero por lo mismo que en las anteriores romerías a última hora se agolparon las peticiones, produciendo no pequeños disgustos y serias alteraciones en las administraciones de las mismas, no se cansará esta Junta de hacer presente y suplicar de nuevo a todos los interesados que no demoren dar su nombre, a fin de que con tiempo se logre todo lo necesario en esplendor de la peregrinación y bien de los romeros. Reflexione cada uno que su aplazamiento para fin de mes puede redundar en gran perjuicio de sí mismo, y sobre todo de esta empresa, que tan querida ha de ser de todo católico.

Por el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo preconizado de Barcelona, Presidente:- El Vicepresidente, Juan de Palau y Soler, Vicario Capitulas.- El Secretario, Jaime Nogués y Taulat.

Barcelona 12 de septiembre de 1878.

Para contestar a muchas peticiones y advertencias, repetimos:

1.º Que la Juntas locales están autorizadas para recibir el importe de los pasajes, librando un recibo provisional al peregrino, quien deberá presentarlo para canjearse con el libramiento del pasaje.

2.º Las juntas recibirán las listas de los romeros para acreditar la validez de los recibos librados.

3.º Están autorizados también para admitir pasajes los periódicos católicos que, previa la anuencia de esta Junta, anuncie la admisión, debiendo dar cuenta las administraciones de los mismos, de las listas y modelos de recibos que expidiesen para la confrontación debida.

4.º Los que quieran pagar el importe directamente a esta Junta, pueden hacerlo por medio de documentos de giro cobrable, a favor de don José Vilarrasa y Ferrer, Tesorero.

5.º Todos los peregrinos de ambos sexos, sin excepción, han de ir provistos de la célula de vecindad, visada por el cónsul italiano. En esta Secretaria por el precio de 21 reales se procura el visto de dicho cónsul y se satisfacen los derechos correspondientes. Basta sólo mandar la célula y dicha cantidad en sellos de correo (no de guerra), o por medio de giro.

6.º Se está gestionando rebaja de precios en los ferrocarriles, y es de esperar que la habrá muy notable desde Valencia y Zaragoza a esta y viceversa. A su tiempo se publicará lo que resulte de las contestaciones de la empresas.

7.º Pueden formar parte de la romería todos los católicos, sin distinción de edades, sexo ni categoría.

8.º El peregrino no podrá llevar a bordo otro equipaje que una maleta y una sombrera.

9.º La Junta recibirá en Roma a los peregrinos que verifiquen la expedición por tierra, con tal de que se telegrafe el arribo, con la dirección que a su tiempo se publicará.

10. En Roma se procurará a los peregrinos que lo deseen habitaciones desde las más económicas hasta las de mayor precio.

11. Los peregrinos encontrarán en la Guía económica del viajero en Roma, que está en prensa, cuanto les sea necesario para su estancia en la Ciudad eterna: se venderá a ínfimo precio.

12. Confiamos fundamentalmente que serán varios los Prelados españoles que formarán parte de la expedición por mar.

13. La estancia de los peregrinos en Roma será de nueve días, a menos que pidiéndolo un número notable de romeros, y si la Junta juzga oportuna la petición se prorrogue por dos días, debido entonces abonar cada peregrino la cuota señalada en la circular de 7 de agosto último.

14 Una comisión de esta junta recibirá a los peregrinos al desembarcar en Civitavecchia.

Barcelona 13 de septiembre de 1878.- *Jaime Nogués y Taulet, Secretario.*

No sin gravísimos motivos ha dejado esta Junta de proyectar una expedición a Roma por tierra, como algunos desearan.

Sin embargo, para que no se crea que se ha olvidado, o que sistemáticamente se ha ceñido esta Junta a la expedición por mar, y para que no haya quien aún todavía aliente esperanzas, nos creemos en el deber de dar una explicación cumplida.

Llamadas las personas que más intervinieron en la peregrinación de 1876, y consultadas sobre el particular, unánimemente opinaron que no debíamos proyectar la expedición por tierra, fundando su parecer en los extremos siguientes:

Que las rebajas de precios en las líneas francesas e italianas, sobre ser poca, fue ilusoria, toda vez que obligando a los pasajeros del tren especial a permanecer tres o más días en varios puntos, gastaron en la permanencia mucho más de lo que vale el pasaje en tren ordinario.

Que los sucesos contra los trenes de peregrinos dieron lugar a escenas lamentabilísimas, a las que en ningún modo puede exponer a los romeros esta Junta.

Haga, quien no pueda por mar, el viaje por tierra en trenes ordinarios; lo cual no es más caro, pues al cabo y al fin es aparente la rebaja de precios, y se evitan disgustos. Los peregrinos que telegrafien, según indicamos en la circular de 11 del presente, serán recibidos a su llegada a Roma por la comisión de esta Junta delegada al efecto.

Barcelona 13 de septiembre de 1878.

Se suplica encarecidamente a todas las Juntas, tanto de diócesis como locales, que nos remitan las listas de los peregrinos que tuvieran registrados lo más pronto posible y ante del día 20 de actual, para poder calcular de una modo definitivo el buque o buques que deban fletares, ya que está muy adelantada la expedición de pasajes del vapor Santiago.

Entiéndese bien que a pesar de esta súplica continuará abierta la inscripción para la romería hasta el 30 del presente, de conformidad con lo dispuesto en la circular del 12 próximo pasado.

Esperamos de los Rdos. Sres. Curas párrocos que no hubieren podido formar Junta, o en cuyas feligresía no haya romero alguno inscrito, nos lo comuniquen para saber así fijamente las comarcas que no estarán representadas en el Vaticano, y podamos con completo conocimiento de causa preparar las agrupaciones en los solemnes días de recepción pontificia.

Afortunadamente, por las noticias recibidas hasta ahora, pocas serán las diócesis que no envíen un buen contingente a la Peregrinación, y es de desear y confiamos que se harán todos los esfuerzos a fin de que ni una sola deje de mandar algunos de sus hijos.

¡Cuán consolador habrá de ser para el Soberano Pontífice ver a sus pies a los representantes de cada una de las parroquias de España! ¡Cuál sería la que por su culpa defraudara este consuelo al amado León XIII!

Barcelona 14 de septiembre de 1878.- *El Secretario, Jaime Nogués y Taulat.*

El día que saldrá la expedición por mar será el día 10 de octubre; de modo que los peregrinos de los distintos puntos de España deberán estar en Barcelona el día 9 del mismo mes.

CRÓNICA.

Tortosa.- Las fundaciones y fiestas con la que se ha conmemorado el séptimo centenario del descenso de la Santísimo Virgen y entrega de su sagrada Cinta a esta ciudad, han sido espléndidas y animadas, a pesar de que ninguna excitación oficial vino a avivar el entusiasmo en los hijos de Tortosa. La Catedral se adornó con esmerado gusto, y entre las capillas adornadas por diversas asociaciones sobresalían por su majestad y elegancia la adornada por la hijas de santa Teresa de Jesús y la adornada por los jóvenes congregantes de san Luís Gonzaga. Las funciones solemnísimas en cuanto cabe estuvieron sumamente concurridas: En el día de la fiesta celebró de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, y predicó, así como durante el novenario, el Rdo. P. Martorell, que con su palabra elocuente y persuasiva logró llevar en el día de la octava a más de 6000 almas a confortarse con el Pan de los Angeles. Por la tarde del día de la fiesta fue llevado en procesión el sagrado Cíngulo: esta estuvo muy concurrida y animada, siendo conmovedor el acto de la entrada de la santa reliquia en la Catedral; pues entre los acordes de la marcha Real, el ruido de las campanas, la agitación de las banderas y estandartes, se oían los entusiastas gritos de ¡Viva la santa Cinta! ¡Viva la reina de Tortosa! Su Santidad León III envió la bendición apostólica.

En la solemne función de la octava predicó el Rdo. P. Plácido Vilarrubias, quien, como siempre, dejó altamente complacido al pueblo de Tortosa.

El día 3 se celebró con esplendor inusitado el acto del certamen literario con que la Academia de la Juventud católica conmemoró acontecimiento tan fausto. Entre las composiciones premiadas lo fue con medalla de plata como accésit al premio ofrecido por las Señoras de la ciudad, el canto épico de nuestro distinguido amigo, cantor de las glorias de Teresa, D. Juan Bautista Altés. Permítame los lectores de esta Revista y amantes teresianos darles desde estas páginas, en nombre propio y en nombre de todos, los más cumplidos parabienes y enhorabuenas.

El día 8 la Congregación de jóvenes e san Luis Gonzaga, deseosa de contribuir al mayor lucimiento de las fiestas, celebró sesión extraordinaria: en ella se recitaron poesías y pronunciaron discursos por varios congregantes, dejando altamente complacida a la numerosa y escogida concurrencia que asistió a este acto religioso-literario.

Nunca se borrarán de la memoria de los hijos de esta ciudad, tan amante de María y de Teresa, días de tanto gozo y religioso entusiasmo.

Jesús. (Tortosa).- Bendiciendo al Señor, podemos decir a nuestros suscriptores que han empezado ya los trabajos para edificar la cerca del convento y parte de un lienzo de pared la iglesia de las Madres Carmelitas: solo falta que los devotos teresianos envíen sus limosna, a fin de que no tengan que para obras de tanta gloria de Dios, y que son cuasi necesarias para las buenas religiosas. Estas, como verdaderas hijas de Santa Teresa, se lo agradecerán y rogarán a Dios por sus bienhechores.

Pamplona.- Los protestantes, que con el más inaudito empeño trabajan para extender sus perversos errores en el antiguo reino de Navarra, acaban de recibir un gravísimo desengaño en esta ciudad. En tres o cuatro días apenas lograron expender una docena de sus libros, gracias a la contra-propaganda que opusieron algunos seminaristas y hasta algunos jefes del ejército; por fin fueron silbados, y tuvieron que sufrir otras muestras del disgusto con que les veía el pueblo.

Cehegin (Murcia). El día de la Asunción se inauguró un colegio de Franciscanos, puesto bajo la advocación de nuestra Señora de las Maravillas.

Guadalajara.- En esta provincia se ha restablecido el convento de Mercedarios del Olivar, en donde han vestido nuevamente el hábito y renovado sus votos trece religiosas.

Ávila.- Según la Opinión provincial, periódicos de esta ciudad, van a establecerse allí otros dos conventos de frailes.

Cogulla de San Millán (Logroño).- Se ha autorizado el establecimiento en dicho pueblo de un convento de Agustinos. Asimismo el establecimiento de una casa de Jesuitas en la antigua colegiata de San Hipólito en Córdoba, y otra en el monasterio de San Jerónimo en Murcia. Además en Córdoba se ha pedido autorización para crear tres conventos de Padres carmelitas.

Santoña.- se ha inaugurado en dicha población un hospital, costado por el Marqués de Manzanedo, y a cuyo frente están varias Hermanas de la Caridad.

- En Escalante, cerca de Santoña, se instalará algunos religiosos Franciscanos, cuyo antiguo convento están reparando también por cuenta de señor des Manzanedo.

Santiago.- El eminentísimo señor cardenal Payá ha condenado, bajo pena de pecado mortal, la lectura de los periódicos El Diario y La Reforma.

Roma.- Su Santidad León XIII ha nombrado secretario de Estado al cardenal Lorenzo Nina.

El cardenal Nina nació en Recanati el día 12 de Mayo del 1812; ejerció con brillo la abogacía antes de ordenarse, y fue creado por Pío IX cardenal diácono de San Angelo in Peschiera en el Consistorio de 12 de Marzo de 1877. Actualmente era prefecto económico de la propaganda y prefecto de la Congregación de estudios. Es persona de una instrucción vastísima, de un carácter enérgico, pero de formas suave, muy a propósito para el cargo diplomático que hoy ejerce.

- Su Santidad recibió en la sala del Consistorio a gran número de familias italianas y extranjeras y a varias personas eclesiásticas, dando a todos la bendición apostólica.

- Mons. Ortolani obispo príncipe de Ascoli Piceno, a sido recibido por su Santidad en audiencia privada Mosñor Ortolani entregó al Papa el mensaje de la Sociedad de trabajadores de San José de Ascoli que León XIII leyó con benignidad, concediendo al Obispo, a los firmantes y a la diócesis de Ascoli la bendición apostólica.

Alemania.- Un periódico judío liberal de Berlín escribe: "El lunes pasado los guardias municipales casados civilmente se sorprendieron no poco al oír que se les notificaba que la autoridad deseaba que hiciesen bendecir por la Iglesia sus uniones, y bautizasen a los hijos que solo estaban inscritos en el registro civil.

"La autoridad ha concedido seis semanas de plazo para cumplir este deseo."

- Según el resultado final de las elecciones en Alemania han triunfado 140 diputados católicos.

- Ha sido decapitado en el patio de la cárcel de Moabit, Hoedel, autor del primer atentado contra Guillermo. Ha muerto impenitente.

RETIRO MENSUAL.- DÍA 15 DE SETIEMBRE.

MÁXIMA.- El estar abrazado con la cruz es gran cosa. (Santa Teresa de Jesús).

VIRTUD.- Paciencia.

REFLEXIONES.- Bien merecen ser consideradas las palabras salidas de los labios de la sabiduría infinita: Yo al que más amo, más castigo; de aquí el que aquella alma que anda el camino de la virtud, que sigue de cerca a su rey Cristo Jesús, se vea sumida en la tribulación, apurando hasta las heces el cáliz amargo de la prueba; permite Dios días de grandes tempestades en sus siervos, decía la pacientísima Teresa de Jesús. Más esto no es de admirar cuando sabemos que el discípulo no debe ser más que su maestro, ni el siervo más que su Señor; mira, pues, alma mía, a tu Jesús tentado en el desierto, abatido en el huerto, abandonado en el Calvario, y al oírle que te dice: "Este es tu camino," sépasle decir: "Preparado está, Señor, mi corazón, preparado está para sumergirse en el borrascoso mar de la tribulación." Mira a Jesús fatigado, agobiado por el peso de la cruz, y cuando en el camino de la perfección tropiezas con las punzantes espinas de que se ve sembrado, y cuando en la vida del espíritu veas llegados los días tempestuosos de la prueba, y veas que tu corazón débil y tu espíritu flaco caen en la postración y en el desaliento, mira a tu Jesús y oye cual te dice: "Valor, hija mía, un paso más; si quieres ser perfecta, es necesario que me sigas cargada con la cruz; pues la paciencia te es necesaria, sin ella tus obras no serán aceptadas a mi Padre celestial, y sólo en la tibieza y en el abandono, en la persecución y en el combate, en la enfermedad y en la desgracia, sólo caminando cargada con la cruz se practica esta virtud de la paciencia, por la que salvarás tu alma. ¡Feliz el alma que en medio del aparente abandono en que la tiene su Dios, sabe exclamar: ¡cúmplase vuestra voluntad! ¡Feliz el alma que al cruzar este valle de lagrimas, cuyas flores son el abatimiento, la tristeza, la turbación, la duda, la calumnia, la persecución, la pobreza, la enfermedad y la muerte sabe decir: ¡Más Señor, más, hiere, hiere, quema, castiga aquí, con tal que eternamente no me castigues! Feliz, sí, esta alma, pues su paciencia llama a Jesús, Cirineo compasivo, quien carga con la cruz, y hasta llegará a cargar con la cruz y con el alma a fin de que no caiga y se pierda; bien decía la santa Madre: El Señor es muy piadoso, y a personas afligidas y desfavorecidas jamás falta, si confían en El sólo.

PRÁCTICA.- En nuestros trabajos, ya espirituales, ya temporales, decir: Cúmplase. Señor, tu voluntad; Hágase como Tú querías, no como yo; Señor, o padecer, o morir: no os pido otra cosa para mí.

GRACIAS

que se piden a santa Teresa de Jesús, y se recomiendan a las oraciones de sus devotos.

El triunfo de la Iglesia.- La salvación del mundo.- La prosperidad de España.- La Compañía de santa Teresa de Jesús.- La Archicofradía y el Rebañito teresiano.- La restauración de todas las Ordenes monásticas en España.- Los seminarios conciliares.- El Catecismo.- La obra de las escuelas nocturnas.- Dos vocaciones religiosas.- Los misioneros teresianos.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

J. C. P. A León XIII cautivo y pobre.....	16 rs.
A. O. Por el feliz éxito de la Peregrinación de santa Teresa, un peregrino.....	4 rs.

Total.....	248 rs